

# La Lectura Popular



PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORAS

## MENS AGITAT MOLEM

Don Baldomero Orejones era un ricacho casique de aldea tan rodeado de comodidades y repleto de gustos, que el mundo le venía estrecho para colgar los pantalones cuando los sacaba al sol para quitárselas manchas: tal era la barriga que había echado gracias á sus poquísimos escrúpulos.

Como es consiguiente, este individuo era *liberal* y ancho de manga hasta la pared de enfrente.

No digo que fuese liberal para dar; que esta clase de liberales discípulos del que dió su sangre por redimir al mundo está más clara que los Padres santos en Roma.

Era *liberal*, pero no de los que dan sino de los que toman; ó sea de los que al son del himno de Riego se tragaban las fincas de los frailes allá en los tiempos antiguos ó de los que al compás de la misma música se han chupado en los modernos los presupuestos de todos los pueblos sometidos á su paternal administracion.

Pues como digo, este *liberal* de tomo ó toma, cuando llegó el año de la gloriosa y oyó hablar de las libertades de pensamiento, de conciencia, de enseñanza y de cultos, se entusiasmó de tal manera que para desahogar el entusiasmo se puso á escribir sobre la materia un libro voluminoso y se pasaba las noches de verano en calzoncillos blancos y en mangas de camisa



emborrinando cuartillas y ensartando disparates que hacían reír hasta á la luna que entraba por la ventana de su cuarto.

Cuando llegaba el domingo vestido con su uniforme de voluntario (pues esto ocurría en aquella época en que los patriotas recordando antiguas glorias volvieron á vestirse de máscara) se bajaba á la plaza á leer á los vecinos del pueblo el producto de su ganajo y saborear sus aplausos.

«El hombre, decía en uno de los párrafos del libro, debe ser el legislador autónomo de su propia personalidad; pues siendo su pensamiento libre lo mismo que su conciencia, no tiene por que someterse á los pensamientos y opiniones de los demás.



—Pero señor D. Baldomero ¡por los clavos de Cristo! Usted no sabe lo que escribe, le dijo un día el Cura del lugar. El hombre será libre para apartarse de la justicia y de la verdad, pero no por eso está menos obligado á obedecerlas. Usted no ha meditado bien en las consecuencias de sus errores. Pues mire usted que *Mens agitát molem*.

—Y eso ¿qué quiere decir?

—Quiere decir que el pensamiento mueve la materia y que hay que andar con cuidado y no trastornar los pensamientos de los hombres sacándolos del quicio de la sana razón, pues en cuanto se trastornan todo se lo lleva el diablo. ¿Qué sería del universo si los astrós pudieran variar sus orbitas? Pues eso sería del mundo si los hombres pudieran variar á su antojo los caminos de la verdad y de la justicia. ¡Por Dios D. Baldomero! acuérdesese usted de que *Mens agitát molem*.

Al oír otra vez el latinajo, D. Baldomero se echó á reír y volvió la espalda.

Al día siguiente siguió disparatando, pero en tal grado, que algunos, al oírle, entraban en ganas de echar á correr; pero otros se tragaban los despropósitos del filósofo como si fuesen un bizcocho de á real y creían á pié juntillas que la libertad del pensamiento y de la conciencia eran algunos nuevos artículos de la fe destinados á engordar al pueblo como los artículos de consumo.

Entre los mamelucos que cayeron en esta cuenta había uno, que tomando la cosa en serio se dió á discurrir con tanto ahínco sobre los estudios de D. Baldomero, que al fin llegó á sacarles punta.



—¡Casacas!—dijo un día, D. Baldomero tiene razón; las libertades de pensamiento y de conciencia son una cosa muy buena. Pongamos un ejemplo. Hasta aquí he estado yo con los ojos cerrados, creyendo lo que predicaba el cura del lugar acerca de la obligación que tenemos de pensar como Dios manda. Pero es el caso que Dios manda respetar lo ajeño, y si yo en uso de mi libertad de pensamiento pongo este principio en duda y me declaro *legislador autónomo de mi propia personalidad* como dice D. Baldomero, se salvó el país y en cuatro días estoy gordo y colorado como él.

¿De qué manera?

Eso luego lo veremos.

Al día siguiente recibió D. Baldomero por correo interior una carta que decía así.

Sr. D. Baldomero Orejones

Muy señor mío y valiente ciudadano: aleccionado por los elocuentes escritos con que está usted ilustrando al pueblo y habiendo profundizado la trascendentalísima materia del pensamiento libre y la conciencia franca, he resuelto desde hoy mismo echar fuera todas las rancias ideas que tenía respecto á la propiedad ajena y sustituirlas por otras más ventajosas.

Usted es una persona acaudalada que posee todas las fincas, que los agustinos y dominicos poseían en otros tiempos en el país. Y, como es natural, usted solo se come hoy todas las gallinas que antes se comían aquellos centenares de predicadores. Ya se yo que los sermones de usted valen más que los de ellos, pero aun así y todo, el número de gallinas resulta excesivo, y temo que sea usted víctima de un ataque aplopético. Para evitarlo, pues, espero que mañana noche al oscurecer coloque usted en el sitio tal, diez mil duros en oro contante y sonante, pues pienso fundar con ellos otro gallinero más modesto, á fin de que, repartidas las aves entre el de usted y el mío, su salud de usted quede asegurada y la mía suba de punto.

Posdata.—Si no pone usted los cuartos en el sitio consabido, le vuelo á usted la casa en el término del tercero día.»

Cuando D. Baldomero leyó esta carta del puñetazo que pegó en la mesa, hizo saltar el tintero y en poco emborróna unas cuartillas que acababa de escribir sobre libre emisión del pensamiento. Hubiese sido una lástima. Inmediatamente llamó á sus criados, tocó generala y lanzándose á la calle se fué á buscar al delincuente.

¿Pero quien era el delincuente? No lo sabía.

Entonces con la cabeza gacha se volvió á su gabinete y pasando la mano por la calva para llamar las ideas, en cuanto estas llegaron, se puso á redactar un proyecto de ley prohibiendo bajo pena de muerte todo delito contra la propiedad de los liberales, distinguiendo entre la libertad de pensar y la de hacer, ó lo que es lo mismo, haciendo saber que una cosa es predicar y otra dar trigo.

El preambulo de la ley era precioso; en él se hablaba de los hechos consumados, de la fuerza de la prescripción, de la santidad del derecho, de la respetabilidad de las leyes, de la necesidad del orden, de la salud de la patria y de tantas otras cosas hermosas que llegó á convençerse de que aquel trabajo eminentemente conservador le abriría las puertas del congreso y le daría despues entrada en los consejos de la corona.

En efecto, por ese mismo camino que comenzando en la libertad de la cabeza acaba en la plenitud del estómago, han llegado muchos á entrar en tales consejos, pero Dios reservaba á D. Baldomero la entrada en otra parte.

Trascurrido el tiempo fijado en la carta y cuando estaba dando la última mano á los borradores del proyecto, he aquí que una noche se oye de repente una espantosa detonación, tiemblan

los cristales, ábrese un agujero en el pavimento y colándose por él el ciudadano escritor, viene á caer de golpe en medio de sus gallinas que asustadas rompen en clamoroso cacareo.



Acababa de ser volada la mitad de la casa de D. Baldomero y este acababa de recibir allá donde no puede decirse, una prueba terrible del poder que tiene el pensamiento libre sobre la materia bruta.

Momentos despues la casa del viejo estaba llena de gente y el infeliz con la mano puesta sobre una espantosa herida, pedía socorro, sintiendo que la vida se le escapaba por instantes.

Como pudo abrióse paso entre la confusion el cura del lugar y llegando hasta el herido le abrazó y comenzó á animarle.

—Me han destrozado, señor cura, dijo el viejo; mire usted que agujero.

—Pero hombre, ¿cómo no ha tomado usted precauciones?

—Y quien pone puertas al campo y toma precauciones contra las malas ideas de los hombres?

El cura miró entonces á D. Baldomero y D. Baldomero rompiendo en llorar cogió la mano del sacerdote.

—¡Ah, señor cura! ahora comprendo la profundidad de aquel que creí ridículo latinajo. *Mens agitat molem*. He jugado con el fuego de las ideas y he toado las consecuencias de mi delito. Ojalá el mundo entero escaumentase en esta terrible leccion recibida por mí y se convenciese de que es imposible sembrar errores sin recoger crímenes.

Poco despues D. Baldomero arrepentido de todas sus barbaridades moria abrazado á un crucifijo, no sin encargár que pudiesen sobre su sepultura un epitafio que digese así:

Aquí yace un mamarracho  
Que tuvo el atrevimiento  
De soltar el pensamiento



Y de escribir á lo macho  
Con todo su galapacho  
Y echándolas de Lutero  
Soñaba ya el majadero  
Que á la Verdad burlaria  
Mas Dios le volcó el tintero  
Y rompió la escribanía.

ADOLFO CLAVARANA.

## TERRIBLE CONFIRMACION

Ya teníamos escrito el anterior artículo cuando recibimos la noticia del criminal atentado cometido en Barcelona.

No necesitaban confirmacion las ideas vertidas en nuestro cómico cuentecillo, pero si la necesitasen el desdichado Paulino Pallás la ha dado cumplida.

Hemos dicho que *el pensamiento mueve al mundo* y hay que confesar que no nos hemos equivocado.

Dinamita canta.

Yo, francamente, no encuentro en el diccionario de la lengua palabras bastante expresivas para calificar de brutos á los que se empeñan en dejar que el pensamiento se extravie y luego extrañan que el mundo se venga abajo.

¿Quién era Paulino Pallás? Un pobre obrero que conocia perfectamente las reglas de su oficio porque nadie tuvo interés en enseñárselas mal; pero quiso estudiar religion y política, y la heregia docente, que gracias al liberalismo campa por su respeto, le enseñó, en religion, que Dios es un mito, y en política, que la autoridad es un estorbo.

Los resultados fueron eminentemente prácticos.

Cuando se siembra en tierra fria, la semilla se pierde; pero cuando esta cae en terreno abonado se recoge ciento por uno.

Paulino Pallás, hombre fogoso y fanático, en cuanto cayó en el lazo de estos errores, sacó inmediatamente las consecuencias.

*Creo que la autoridad es un mal*, dijo, y atentó contra la vida del Capitan General de Cataluña.

*Creo que Dios no existe*, añadió y murió rechazando los auxilios espirituales.

Y ahora preguntamos nosotros: ¿quién habia metido en la cabeza de Pallás estas dos bárbaras ideas?

¡Ah! mientras el fanatizado reo caía atravesado por las balas dejando á su familia en la miseria, sus embaucadores, sentados tranquilamente unos en la cátedra, otros en la redaccion de sus periódicos se fumarían quizás un cigarrillo para descansar de las tareas del oficio.

Y en verdad que podian fumar tranquilos, pues precisamente en los momentos, en que el crimen de Pallás conmovia á España entera y hacia subir al rostro el fuego de la indignacion, una voz autorizada, la del actual Ministro de Fomento, procuraba que la sed de justicia no llegase á tanto que hiciese peligrar la legislacion liberal á cuya sombra protectora se fomentan impunemente estos delitos.

Copiemos sus palabras:

«.....es tambien preciso que por ningún motivo se atente contra las libertades, á tanta costa logradas, y bajo la impresion de un terror más ó menos justificado, nos entreguemos todos á deshacer una obra tan larga y tan fecunda en bienes como son las conquistas democráticas

»Reprimase el crimen, pero no se modifique la ley. Entréguese al criminal á todos los rigores del Código y del fuero á que con su atentado se ha hecho acreedor, pero no se extiendan esas medidas más allá del hecho mismo.»

Que es como si dijéramos: castíguese la mano estúpida que ejecuta, pero no la cabeza inteligente que impulsa á ejecutar. Castíguese al fanático que hiere, pero no al que le fanatizó para que hiriera. Castíguese al ignorante que cree los errores que se le enseñan, pero no se castigue al maestro que se los enseñó.

¡Ah justicia liberal, te has quedado ya en cueros vivos y has descubierto por completo todo lo fea y repugnante que eres!

Tiempos atrás el que con su palabra ó con su pluma pervertia el corazon del pueblo, ó estraviaba su inteligencia, así fuese más sábio que Merlin ó más rico que Crespo, era llevado al tribunal y allí pagaba caro su delito.

Hoy las *conquistas democráticas* solo castigan al mísero instrumento de la malicia agena. A los embaucadores de levita; á los que engañan al pueblo y con sus perversos errores le llevan al abismo, á esos se les deja tranquilamente seguir cambiando mentiras por perros chicos.

Repitamos estos versillos escritos en otra ocasion:

En los tiempos de atraso  
Y oscurantismo,  
Al que engañaba al pueblo  
Lo asaban vivo.  
Hoy la cultura  
Solo quema á la víctima  
De la impostura.

¡Así anda ello!

ADOLFO CLAVARANA Y GARRIGA.

## Los dos tipos

### TIPO LAICO

Soy de soberbio bípedo bímmano  
Magnífico ejemplar.  
Pocos habrá cual yo; soy soberano  
Me quiero contemplar.  
Todo lo sé. Del mundo los arcanos  
No lo son para mí,  
Y dejo los misterios soberanos  
Al vulgo baladí.  
Por series infinitas, de mi abuelo  
La raza mejoré;  
Saltó él, mientras yo corro; y luego el vuelo  
A mis nietos daré.  
Sé todos los secretos de la vida  
Vivir! y, qué es vivir?  
Nada. Tener la lampara encendida  
Sin dejarla extinguir.  
Es espíritu, el alma, bah! qué absurdos!  
¿A ver quien los palpó?  
Inculquen tales creencias á palurdos,  
No á sabios como yo.  
Sé que el rubor que enciende las facciones  
Es un juego arterial;  
Y las lágrimas son las secreciones  
Del fluido lacrimal.  
Que la virtud que en necios predomina  
Y el vicio, solo son  
Compuestos de fibrina y albumina  
En sabia proporcion.  
Que el genio no es de Dios sagrado emblema,  
No lo es, pardiez, no tal [ma,  
El genio es un producto del sistema  
Cerebro esferoidal.  
Y sus creaciones de sin par belleza,  
Están sólo en razon  
Del fosforo que hiere en la cabeza,  
No de alta inspiracion.  
Amor, dulce amistad... son invenciones.  
¿Qué cosa es corazon?  
De arterias, juegos, vasos y tendones  
Prosáica coleccion.  
Gozar es mantener electrizada  
La médula espinal;  
Y en sí gozar es nada ó casi nada,  
Un óxido, una sal.  
Sentir es removerse el epigastro  
Por un fluido sutil.  
Por eso yo á sentir nunca me arrastro,  
No es eso varonil.  
Gozar y más gozar, esa es la vida,  
Gozar hasta morir;  
Y morir que será? Soltar la brida,  
Tumbarse y... á dormir.  
Dos cosas aprendí en la escuela laica;  
Saber vivir sin Dios  
Y el aplicar la forma algebráica:

*A igual dos erre dos.*

### TIPO CRISTIANO

Yo nada soy por mí; cuanto en lo humano



Poseo, recibí.  
 Todo soy de mi Dios! sólo un insano  
 Puede atribuirlo á sí.  
 Yo nada sé. Misterio y más misterio  
 Es toda la creación  
 Muy grande es Dios. Sujetos á su imperio.  
 Démosle adoracion.  
 La humana ciencia es algo cuando enseña  
 La ciencia del vivir.  
 Sabio y feliz el hombre que se empeña  
 En saber bien morir!  
 ¿Quién es Dios? Mi principio soberano,  
 Todo mi amor, mi fin.  
 Quién soy yo? despreciable y vil gusano  
 Y pecador ruin.  
 Si Dios me crió, me crió para su gloria,  
 Su gloria buscaré.  
 De mi Dios, á los siglos la memoria  
 Celoso legaré.  
 ¿Necesaria es la ciencia? Seré sabio;  
 Trabajo no he de ahorrar.  
 Torrentes de doctrina de mi labio  
 Jesús hará brotar.  
 ¿Preciso es el valor? Seré un atleta;  
 Emprenderé la lid.  
 A espada opondré espada, á treta treta;  
 A un ardid otro ardid  
 Pero treta y ardid, que digno sea  
 De noble y leal campeon.  
 No sufriré, de Cristo, que alguien vea  
 Manchado el pabellon.  
 Si algo se le escapa á mi flaqueza,  
 El autor seré yo.  
 De Dios será lo que haya de grandeza  
 En mi obra; mio, no.  
 Honores, fama, estimacion, desprecio  
 Son digno galardón  
 Del tirano, del déspota, del necio;  
 Yo aspiro hacia otro don.  
 Ese don eres tú, Jesus divino,  
 Ese don es tu cruz.  
 Con ese don gustoso mi camino  
 Prosigo hacia la luz.  
 Con ese don las iras desafío  
 Del mundo y Lucifer.  
 Con ese don la tierra y cielo es mío  
 La gloria, padecer!  
 Ese es de Cristo el tipo! venturosos  
 Si imitarle podeis!  
 O si seguir sus pasos, afanosos,  
 Al menos pretendéis.

Luis J. España.

**Nos alegramos muchísimo**

El inspirado poeta católico D. Miguel Amat ha vuelto á experimentar un ligero alivio en sus terribles padecimientos y como siempre, ha aprovechado la tregua concedida por Dios para poner mano en sus trabajos de propaganda. Hemos recibido en estos dias varios de sus *Folleto católicos* recientemente publicados, los cuales verán anunciados nuestros lectores en la sección bibliográfica. No

nos cansaremos nunca de recomendar la lectura de las obras del Sr. Amat, porque pocas son las poesias que hemos visto más impregnadas de espíritu cristiano y más llenas de evangélicas enseñanzas.

En el poemita titulado *Vida de Sta. Magdalena* el autor pone en boca del Salvador del mundo estas hermosísimas palabras.

- «Sois hijos del Sér Supremo
- »Que dió la ley á Judea:
- »Cumplid esa ley divina,
- »Por muy áspera que sea:
- »No me mandó á castigaros
- »Sino á enseñaros la senda
- »De amor, que guia á los cielos,
- »Porque es amor la ley nueva.
- »Vengo á enjugar vuestro llanto,
- »Vengo á calmar vuestras penas,
- »Vengo, en fin, para salvaros,
- »Muriendo en la cruz sangrienta.
- »Yo soy el hijo de Dios,
- »El Rey que anunció el profeta,
- »El Mesías verdadero
- »Que esperó toda la tierra.
- »Soy el amparo del niño,
- »Del anciano y la doncella,
- »Y sí el pecador me busca
- »Con amor, pronto me encuentra
- »No llevo manto real,
- »Ni cetro ni diadema:
- »Sin armas y sin soldados,
- »Con mi sangre, y no la agena,
- »Sembrando la paz, conquisto
- »A la humanidad entera.
- »El pecado cuando nace,
- »Perseguid siempre y sin tregua.
- »Quien subir quiera conmigo
- »A los altos cielos, vuelva
- »Bien por mal al enemigo,
- »Pues la imágen de Dios lleva.
- »Soy la misma caridad,
- »Do el supremo bien se encierra.
- »Socorred al desgraciado,
- »Mas, que ignore la siniestra
- »Mano, pues Dios lo vé todo,
- »Lo que ejecuta la derecha
- »No busqueis humanas glorias,
- »Ni altos puestos, ni riquezas,
- »Que en las alturas estallan
- »Casi siempre las tormentas.
- »Cumpliendo los mandamientos,
- »Del cielo se abre la puerta,
- »Mas la perfeccion se alcanza
- »Tan solo con la pobreza,
- »Con el limpio corazón
- »Y con la santa obediencia.
- »Yo os doy la luz del ejemplo:
- »Vedme pobre y sin vivienda,
- »Teniendo el pez su escondrijo
- »En medio la mar inmensa,
- »El ave su blando nido,
- »Y los tigres su caverna,
- »Yo no tengo, hijitos míos,
- »Dó reclinar mi cabeza.»

Bien hayan los que ponen su pluma al servicio de Dios, recordando al pueblo un dia y otro dia tan hermosas enseñanzas.

**¡Es escandaloso!**

Los obreros de Bellville (Paris) asociados á los de 80 barrios más de la capital han dirigido una solicitud al gobierno, pidiendo la vuelta de las Hermanas de la Caridad á los hospitales, y manifestando la horrible situacion de los enfermos á quienes las enfermeras láicas solo asisten mediante gratificaciones y propinas. Y es de advertir que estas enfermeras cuestan al estado 2.100 francos cada una, mientras las hermanas solo costaban 200 francos al año: es decir, el pan que se comian. Y sin embargo el gobierno no accede.

**BIBLIOGRAFIA**

— « » —

Obras de D. Miguel Amat y Maestro.  
 RIMAS.—Un tomo en octavo mayor de más de 300 páginas, esmeradamente impreso, con buen papel y elegantes tipos, el retrato del autor y un prólogo de Don Carmelo Calvo y Rodriguez, Abogado y Secretario de la Diputación provincial de Alicante.—Precio, 3 ptas.  
 DON JAIME EL CONQUISTADOR.—Romance Histórico ampliamente anotado y seguido de citas cronológicas y un juicio apologético sobre dicho monarca y su reinado, con un prólogo por D. Juan Vila y Blanco, Cronista de la provincia de Alicante.—Precio, 2 ptas.

*Folleto católicos*

CANTO A LA CRUZ.—Folleto primero.—(Segunda edición.—Precio, 1 real.  
 CANTO A LA PURÍSIMA.—Folleto segundo.—(Segunda edición.)—1 real.  
 VIDA DE SANTA MARIA MAGDALENA, puesta en verso.—Folleto tercero.—1 real.  
 LA LIBERTAD.—Opúsculo con un prólogo de D. Miguel María Gil. Canónigo Doctoral de la Colegiata de Alicante; en cuyo folleto va inscrito el célebre diálogo titulado: *Los senderos de la luz*, obra del apologista cristiano Monseñor Bougaud, Obispo de Laval.—1 pta.  
 LA EDUCACION CATÓLICA.—Revista semanal religioso-científico-literaria, con aprobacion de la Autoridad Eclesiástica, al infimo precio de una peseta trimestre en toda España.  
 Todas las dichas obras se venden en casa del Autor, Petrel (provincia de Alicante); en Madrid en las librerías de D. Fernando Fé, Carrera de San Gerónimo, 2; A. de S. Martín, Puerta del Sol, 6; Enrique Hernandez calle de la Paz, 6 y Sr. Suesor de Aguado, calle de Pontejos, 8, y en las principales librerías de provincias.

**LA LECTURA POPULAR.**

— « » —

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándose la bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.  
 La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.  
 Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc., ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

**PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.**

Una accion. . . . .	4 pesetas mensuales.
Media id. . . . .	2 " "
Un cuarto id. . . . .	1 " "
Un octavo id. . . . .	0'50 " "

Dirigir la correspondencia á D. Pascual García, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripcion en Madrid en la administracion de *La Semana Católica*, Bolsa 10 y en las demás librerías católicas.